**Síntesis semana #1**

Curso Introductorio: Comprensión y Análisis de ESCNNA

Antonio Galdames Valenzuela

Psicólogo

Junio, 2020.

A modo de síntesis semanal, deseo fijar la mirada en tres elementos que, a mi parecer, resultan claves en la aproximación reflexiva de la ESCNNA, los cuales resultan fundantes de prácticas violentas en contra de niños, niñas y adolescentes, elementos que, además de sostenerlas en el tiempo, se construyen desde elaboraciones -las conocidas *trampas*- por las que muchas veces se nos hacen invisibles tales perpetraciones. Para ello, recogeré aspectos presentados esta semana a modo de síntesis.

1.- **CAPITALISMO.**

Al intentar una síntesis, es preciso aproximarnos al modelo social, económico y político, que resulta fundante de patrones y creencias que se traduce en un modelo que *impera* y modifica la comprensión de las acciones del ser humano y la comprensión de sí mismo. ¿Cómo así? Es la instauración de una estructura social que promueve la *tecnificación* y el *máximo beneficio* a un mínimo o nulo costo, que no sino, la *explotación*, como principio, que penetrará en cada una de las actividades humanas. De este modo, se posiciona la instrumentalización como pauta relacional con el entorno (individuos y todo tipo de creaturas) comprendiéndolas como bienes que *pueden entregar una* ganancia: la lógica productiva en toda interacción, manipulando su propio sentido, su potencialidad y todo el aprendizaje acumulado de su especie, para hacerlo un “recurso-explotable” *más.*

De este modo, podemos reconocer que el tejido social se encuentra determinado en su gran medida, por patrones de explotación y consumo, donde la soberanía es el medio de interacción válida a fin de ejercer un dominio “sobre-el-otro” y de este modo, alcanzar el máximo beneficio, lejos de una interacción colaborativa: encontrar en el plano laboral, con conocidas prácticas abusivas; en los recursos naturales y el medio ambiente; en el Estado y su interacción con sus ciudadanos; en la salud y la educación como bienes de consumo; etc. El desarrollo y promoción resultan principios que *están al* servicio del modelo capitalista.

2.- **VIOLENCIA.**

¿Pero cómo el Capitalismo ha logrado su expansión y consolidación? Para esta respuesta debemos detenernos en la *violencia*, como principal instrumento del modelo Capitalista, toda vez que permite su perpetuación y consolidación, al *doblegar el sentido original* del individuo (y de su entorno), y *transformarlo en un bien explotable*. Este ejercicio de violencia, es lo que conocemos como la ***violencia destructiva***, la que repite y perpetua tales prácticas, sin dejar posibilidad a la modificación, y que no tiene otro resultado, sino que consolidar el control ganancial del capitalismo, que domina y reprime. En el contexto que nos convoca, esta violencia ha instaurado la *objetivación* del individuo y principalmente, de los niños, niñas y adolescentes, quienes son reconocidos como objetos de intercambio, y no como sujetos independientes con potencialidades. La pobreza, la exclusión social, la salud y la educación precarias, resultan ser concreciones de una violencia que es estructural y que responde al modelo social, político y económico, llamado capitalismo.

Sin embargo, no toda violencia es de estas características -y tal como señala Elena de la Aldea- existe una ***violencia fundante***, que -a diferencia de la anterior-, es la que logra *romper la repetición anterior*, abriendo la posibilidad (que la anterior impide) de nuevas posibilidades de existir, ya no en base a una explotación. Es por ello que esta violencia, es *revolucionaria*, y si me lo permiten, también *libertaria*.

Ejemplo de lo anterior, es lo que podemos reconocer en nuestra región de Valparaíso, en la que el modelo extractivista, Capitalista por esencia, ha consolidado márgenes de pobreza y exclusión, que permiten no sólo el estancamiento de decenas de generaciones, sino que, además, dan paso a explotaciones específicas -pero no aisladas de las demás-, como es la ESCNNA. Así, la *explotación sexual infantil*, aparece como un recurso comercial de un barrio o ciudad, conocido por todos, y que muy pocos combaten, apareciendo incluso como “una salida a la pobreza transgeneracional”, más aún, cuando la justicia -constitutiva del Estado del que la víctima no se siente parte-, no es alternativa, puesto que la invisibiliza desde su nacimiento, como individuo y como ciudadano miembro de esta sociedad.

**3.- CONCIENCIA COLECTIVA E INTERVENCIÓN PROFESIONAL**

Finalmente, creo relevante -en primer término- relevar la necesidad de *recuperar* la conciencia de estar bajo un modelo restrictivo y deshumanizante, que identifique las acciones y las llame como tal: violentas. Y de este modo, puntualizar acciones que releven derechos, pero también la responsabilidad en el agresor, y según nuestro interés, en el niño, la niña y el adolescente. Luego, identificar “mis propios vínculos” con aquellas violencias y de las que también he sido víctima. ¿Qué espacios o figuras han consolidado esta violencia en mi vida? ¿Me reconozco violentado por tales prácticas? ¿Cuáles son sus huellas? Creo preciso reconocerlo a fin generar una movilización interna, individual, para luego pasar a un estadio siguiente, el de transformar en revolucionario mi ejercicio profesional, de este modo, estar alerta respecto del ser profesional en esta área, sea como replicador de la violencia estructural que sólo busca etiquetar, para explotar y alcanzar máximos beneficios individuales; o bien, gestar la promoción individual, que resulta una acción profesional libertaria, humanizante y promotora de las potencialidades individuales, por tanto, revolucionaria.

“*Es honra de los hombres proteger lo que crece,*

*cuidar que no haya infancia dispersa por las calles,*

*Evitar que naufrague su corazón de barco,*

*su increíble aventura de pan y chocolate.*

 *No debe andar la vida, recién nacida, a precio,
La niñez arriesgada a una estrecha ganancia;
Porque entonces las manos son inútiles fardos,
Y el corazón, apenas, una mala palabra*”.

(Mercedes Sosa, Canción para un niño en la calle)